

# UN ENCUADRE DE LA ÉLITE EN AGUASCALIENTES

*DE FIN DE SIÈCLE.*

**FOTOGRAFÍAS DE LOS FONDOS  
JESÚS F. CONTRERAS  
Y JOSÉ F. ELIZONDO**

Adrián Gerardo  
Rodríguez Sánchez

Al contemplar la selección de imágenes de la Bóveda Jesús F. Contreras que ahora se presentan, es casi inevitable, como historiador, no preguntarse sobre la estela de circunstancias que permitieron su transmisión de generación en generación y que las condujeron a su resguardo en una institución oficial. La respuesta se encuentra en parte en las mismas fotografías; en sus detalles de manufacturación, en los nombres de los rostros plasmados en ellas, en los motivos y encuadres usados por quien se encontraba detrás de la cámara. Todos estos elementos constituyen un entretrejo de ideas y prácticas alrededor del uso y poder de la fotografía en la sociedad; nos hablan de una rama de la cultura de la imagen en pleno proceso de consolidación, cuya una de sus funciones era (y es), precisamente, dejar rastro. Por ello las fotografías han sobrevivido: son ya parte intrínseca del trabajo de los hombres y mujeres, una extensión de nosotros, ora instrumentos de ciencia, ora resumen de anhelos y sueños, o masa para manos artísticas. Deshacerse

de, o destruir una fotografía, es por ello, equivalente a una automutilación.

Pero la fotografía no es tampoco un reflejo de la realidad, sino una fotosíntesis de la sociedad, de sus costumbres y visiones del mundo, en esencia, de su cultura. Ella es producto de una reinención que aglutina disímiles intereses y valores. Las imágenes que ahora se pueden contemplar en esta selección titulada “Un encuadre de la élite en Aguascalientes de *fin de siècle*” son destellos congelados de un fenómeno cultural ocurrido en Occidente aproximadamente de 1870 a 1914 o 1917, y al que México (y con en ello Aguascalientes) perteneció, aunque con su propia delimitación temporal de 1910. Ese momento fue *la belle époque*, que en la historiografía mexicana se le llama *Porfiriato*. Hay entre ambos periodos suficientes correspondencias como para afirmar que se tratan de lo mismo: relativa paz social, auge de la urbanización y todas sus secuelas (saneamiento, embellecimiento, especulación en las ciudades), modernización económica y ensanchamiento del mercado global, crisis de la función del arte en la sociedad, empujamiento del mundo para ciertos sectores gracias a la innovación en comunicaciones y transportes, el crecimiento de la población y de las clases subalternas, y, por lo mismo, que traía en sus entrañas el posterior fenómeno de las masas. En cierto sentido, ese periodo fue una revolución silenciosa que encubrió en su seno los drásticos cambios de principios del siglo XX.

En México, las riendas de esa época estuvieron a cargo de pocas manos: un segmento de la población que fue ganando notoriedad conforme iba ganando poder y presencia dentro de la dinámica que hacía posible tanto la concreción como el montaje de un teatro fastuoso llamado “progreso”. Porque ¿qué fue esa época sino una versión de la modernidad evanescente de la que hablaba Marshall Berman? Afirmación y negación de que México iba por buen sendero y a toda marcha, prueba de que “todo lo sólido se desvanece en el aire”. Como herencia de las guerras totales que siguieron a ese momento (Primera Guerra Mundial, Revolución Rusa, Revolución Mexicana) la *belle époque* tanto en México como en Occidente se ve como una gran bocanada de ilusión, un tiempo envuelto en idílicos aires en los que todavía el futuro no era incierto.

Sin duda, las fotografías de nuestra selección destilan esa atmósfera semejante a un sueño. Efectivamente, los rostros que en ellos se despliegan fueron parte de ese pequeño segmento de la población en México que hizo posible un país diferente al que vieron sus padres, pero muy distinto también al que planearon con premura en sus adentros y que finalmente vieron destruirse y levantarse contra –y a veces con ellos después del levantamiento armado y popular iniciado 1910.

El lector podrá observar que las fotografías se entrecruzan en sus datos. No es gratuito, se extraen de acervos que mantie-



nen entre sí lazos consanguíneos: Jesús F. Contreras y José F. Elizondo eran cuñados. Sin embargo, la selección de imágenes obedece al criterio de amplificar las relaciones establecidas por todos los personajes de las fotografías. En ese tejido, la institución del matrimonio es nodal. En ella se resumen los anhelos no solamente de perpetuación de la familia. El patriarcado se erige imponente en estas imágenes. Los afectos de pareja se establecen en un campo de juego donde las reglas son la mejoría material y la reubicación social, hacia arriba. Ello no significa siempre frustración personal. El amor se da en todas partes.

En una imagen (fotografía 1) se puede observar a un joven Carlos Sagredo, acompañado de su aún más joven esposa, Carmen Bolado. Satisfechos veinteañeros recién casados y al parecer de viaje de bodas, decidieron retratarse en un estudio perteneciente a Paul Audouard, fotógrafo catalán reconocido en diversas exposiciones universales del fin de siglo XIX. Sagredo era padre de Manuela, quien aparece en dos retratos más (fotografías 2 y 3), cuya temática revela dramáticamente la evolución familiar en aquel tiempo. Casada con un hacendado, Aurelio Rangel, la pequeña Manuela ya no es la misma desde el momento de la boda. Los años, pero sobre todo los hijos, han mellado su semblante. En la foto en la que aparece sentada, es septiembre de 1911. Ya había iniciado el movimiento armado de 1910 y ya el presidente Porfirio Díaz había renun-

ciado ante la presión. Sin embargo, nada parece perturbar los sueños de la familia Rangel Sagredo.

En otro retrato (fotografía 4), con fecha de 7 de febrero de 1913, el mismo Carlos Sagredo aparece como un hombre entrado en años, con la mirada hacia adentro, como si en ella se relatara la exitosa trayectoria de su carrera política y económica, como gobernador de Aguascalientes y funcionario de altos vuelos en el Banco de México. La seguridad de su semblante pareciera augurar tiempos mejores para la tambaleante élite porfirista: solo quince días después de firmada la fotografía, el presidente Francisco I. Madero sería asesinado por órdenes del General Victoriano Huerta, con el gusto y beneplácito de los sectores porfiristas.

El retrato de Carlos Sagredo está dedicado su hermana, Josefa Sagredo, esposa de Blas Elizondo Pérez –un español comerciante y poeta emigrado a Aguascalientes a mediados del siglo XIX– y madre de otros cuatro personajes que aparecen en la selección de imágenes. En una (fotografía 5) se encuentra Carmen Elizondo Sagredo, recién desposada por Jesús F. Contreras, gallardo escultor que cosechó gran prestigio como empresario artístico, diseñador en bronce y mármol de varias de las principales figuras y héroes del panteón encumbrado por los republicanos y liberales y como comisionado por el gobierno de México para participar en diversas actividades artísticas en las exposicio-

nes universales llevadas a cabo en Europa. Cabe resaltar que el primer hijo del matrimonio de Jesús y Carmen se llamó Carlos, en honor a su padrino de bautizo, Carlos Sagredo, nombre que se ha conservado en la familia Contreras hasta la actualidad.

En otro retrato (fotografía 6), aparece Emilio Elizondo Sagredo, con vestidura de impecable corte, propio de un integrante del cuerpo diplomático mexicano, quien se llegaría casar con Carmen Perret, una hija del ministro de Suiza en México, Henry Perret. Hay un matrimonio más de un Elizondo Sagredo (fotografía 7). Se trata del malogrado empresario, Tibaldo, quien se encuentra con su esposa, María Pani, hija de italianos-mexicanos residentes en Aguascalientes. Tibaldo y María serían los abuelos del escritor Salvador Elizondo Alcalde. El más pequeño de la familia Elizondo Sagredo, José, quien llegaría a ser un dramaturgo de prestigio nacional, aparece en un retrato colectivo (fotografía 8), entre artistas, escritores y políticos. Dos de ellos son el artista plástico suicida, Julio Ruelas y el escritor modernista Jesús Urueta. Al centro, escoltado por los demás, se halla Alejandro Vázquez del Mercado, quien fuera quizá el político más representativo del Porfiriato en Aguascalientes. En otro retrato de él (fotografía 9), de una mejor calidad (la luz parece que ilumina el perfil de un sabio) Vázquez del Mercado, la dedica, respetuosamente a la “Señorita” Aurelia Elizondo Sagredo. Finalmente, un retrato pequeño (fotografía 10), en que se

encuadra un busto ataviado de militar, revela un semblante sereno, pero no exento de cierta expectativa. Se trata de Pedro Contreras, padre del escultor Jesús F. Contreras, quien quizá quiso realizarse una fotografía apenas ingresó al ejército republicano para combatir a los conservadores. Con la guerra en puerta, quizá sabía que ese invento no podía salvarlo de la muerte, pero sí del olvido de su familia.

La selección de estas imágenes es solo una pequeña muestra de la riqueza documental que se resguarda en la Bóveda Jesús F. Contreras de la Universidad Autónoma de Aguascalientes. En ámbito regional de Aguascalientes, su revisión y análisis podría efectivamente complementar o ampliar trabajos como los de Jesús Gómez Serrano o Gerardo Martínez,<sup>1</sup> o en el mejor de los casos impulsar estudios originales y de indudable valía para la historia política y cultural de México, como ya se comenzado a realizar.<sup>2</sup> Es compromiso de las autoridades de la Universidad propiciar y animar estos tipos de estudios y difundir con ello un legado, digno privilegio de esta casa de estudios.

<sup>1</sup> Jesús Gómez Serrano, *Aguascalientes en la historia. 1786-1920*, varios tomos, México, Gobierno del Estado de Aguascalientes/Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1983 y Gerardo Martínez Delgado *Cambio y proyecto urbano. Aguascalientes, 1880, 1914*, México, Universidad Autónoma de Aguascalientes/Presidencia Municipal de Aguascalientes/Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2009.

<sup>2</sup> Miguel Alejandro Tiscareño Uribarrién, “La familia Elizondo Sagredo y la élite social y cultural en Aguascalientes, 1856-1897”, Tesis de Licenciatura, Departamento de Historia, Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2015.

**Fotografía 1**

CÓDIGO DE REFERENCIA: MX01001AGUAA

CLASIFICACIÓN: FJFE: 0154

TÍTULO: Carlos Sagredo y Carmen Bolado

AUTOR: Audourd

FECHA/LUGAR: Barcelona



**Fotografía 2**

**CLASIFICACIÓN:** AJFC 0409

**TÍTULO:** Aurelio Rangel y Manuela Sagredo el  
día de su boda

**LUGAR:** Aguascalientes

**FECHA:** 1899/agosto/04.



**Fotografía 3**

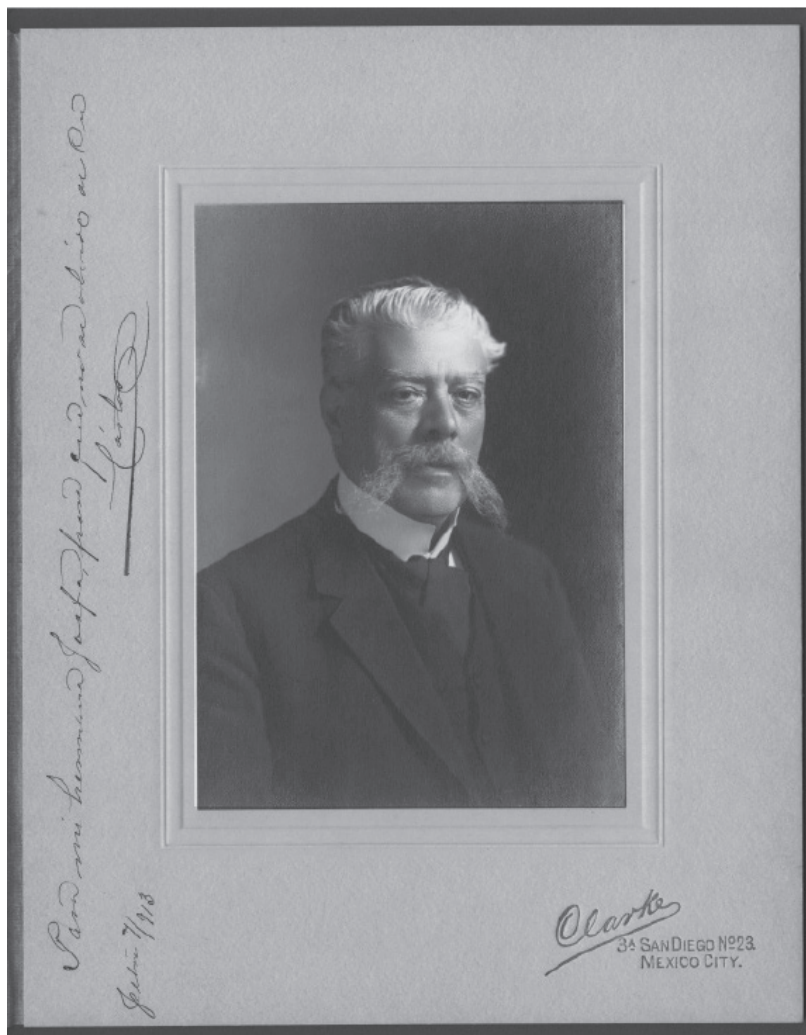
CÓDIGO DE REFERENCIA: MX01001AGUAA

CLASIFICACIÓN: FJFE 0179

TÍTULO: Familia Rangel

AUTOR: M. G. Pedrozo

FECHA/LUGAR: Septiembre-6-1911/Aguascalientes, México

**Fotografía 4**

CÓDIGO DE REFERENCIA: MX01001AGUAA

CLASIFICACIÓN: FJFE 0049

TÍTULO: Carlos Sagredo

AUTOR: Clarke.

FECHA/LUGAR: México febrero 7 1913



**Fotografía 5****CLASIFICACIÓN:** AJFC 0058**TÍTULO:** Carmen Elizondo y Jesús Contreras el día de su boda**LUGAR:** Guadalajara**FECHA:** 1891/agosto/4.

**Fotografía 6**

CÓDIGO DE REFERENCIA: MX01001AGUAA

CLASIFICACIÓN: FJFE 0044

TÍTULO: Emilio Elizondo.

AUTOR: Valleto y Compañía.

FECHA/LUGAR: México

**Fotografía 7**

CLASIFICACIÓN: FJFE 0217

TÍTULO: T. Elizondo y María Pani el día de su boda

AUTOR:

FECHA/LUGAR: 1910/México



**Fotografía 8**

CÓDIGO DE REFERENCIA: MX01001AGUAA

CLASIFICACIÓN: FJFE 0183

TÍTULO: Alejandro Vázquez del Mercado al centro  
y un grupo de personas entre ellos José  
Elizondo.

AUTOR: Arriaga

**Fotografía 9**

CÓDIGO DE REFERENCIA: MX01001AGUAA  
CLASIFICACIÓN: FJFE 0056  
TÍTULO:  
AUTOR: Alejandro Vázquez del Mercado.  
FECHA/LUGAR: Agosto-2-1913/México



**Fotografía 10**

CLASIFICACIÓN: AJFC 0121

TÍTULO: Coronel Pedro Contreras

AUTOR: H. Urrutia, Fotógrafo

FECHA: [1867]